

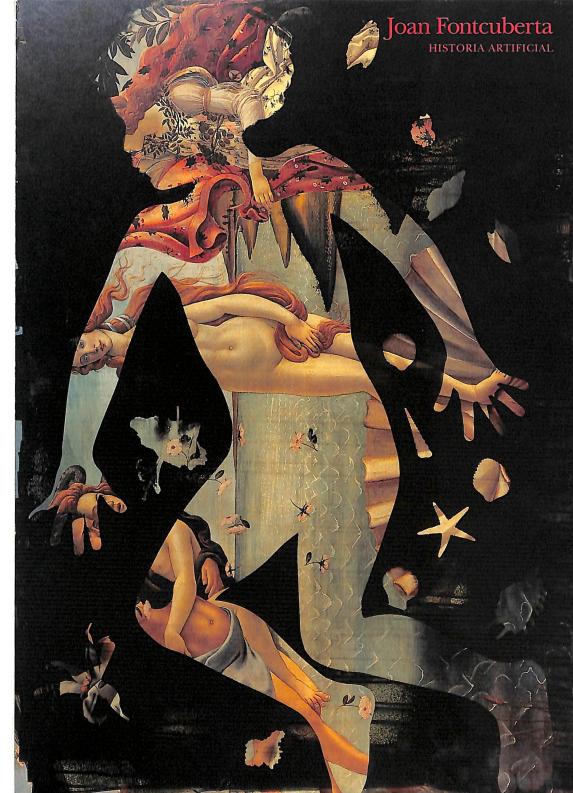
Moonhill Iris, 1992

## //AM CENTRE JULIO GONZALEZ26 noviembre 1992 / 24 enero 1993

Guillem de Castro, 118 - 46003 València Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas Domingo, dia del Museo, entrada gratuita Lunes cerrado

GENERALITAT VALENCIANA



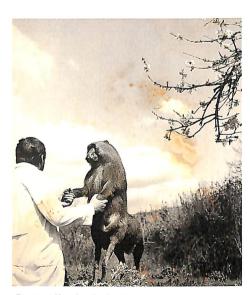
En la conmemoración del 150 aniversario del nacimiento de la fotografía, numerosos museos e instituciones organizaron muestras exhaustivas que trazaban la evolución del medio, desde sus toscos inicios hasta las últimas contribuciones al arte contemporáneo. La National Gallery de Washington, el Art Institute de Chicago y el County Museum of Art de Los Angeles presentaron On the Art of Fixing a Shadow, v el MOMA de Nueva York, Photography Until Now. En ambas exposiciones el artista más joven (v único español seleccionado) era Joan Fontcuberta. Podría por tanto interpretarse que para los responsables de estas exposiciones, al hacer un balance en 1989. la fotografía empezaba en Niepce y terminaba en Fontcuberta.

Ésta es una lectura desde luego especulativa y anecdótica, pero lo cierto es que no hace sino jalonar una trayectoria de más de dos décadas de intensa actividad creativa merecedora de numerosas exposiciones y publicaciones. Fontcuberta ha mantenido, por otra parte, una amplia labor polifacética que se ha extendido a la investigación historiográfica, a la crítica, a la organización y comisariado de exposiciones, a la docencia, a la edición... Aunque esta exposición se concentre en su obra artística reciente, no es posible desligar su nombre de innumerables iniciativas encaminadas a valorar el peso de la fotografía como manifestación cultural y el papel del fotógrafo como intelectual y artista.

Esta exposición, la primera que con carácter comprehensivo sobre la obra de Joan Fontcuberta presenta un museo español, no pretende parecer una retrospectiva, que no correspondería ni por edad ni por planteamientos, sino una selección de tesis entre los proyectos que el artista ha trabajado en los últimos años. El aspecto meramente cronológico, es decir, que entre las obras presentadas más antiguas (de la serie Herbarium, iniciada en 1982) v las más recientes, fechadas en 1992, medie una década exacta, es sólo circunstancial. Ha sido, en cambio, un criterio que atendiera propósitos y contenidos el que ha prevalecido en la elección de los seis proyectos incluidos: aquéllos que con mayor vigor han explorado los límites del hecho fotográfico y han cuestionado su interdependencia del «realismo» y de la misma noción de verdad.



Guillumeta Polymorpha, 1982



Centaurus Neandertalensis. 1988

Toda la obra de Ioan Fontcuberta interroga sobre la especificidad de la fotografía y la cultura que genera al convertirse tan a menudo en una prótesis de nuestra mirada y nuestra memoria. Sabemos que la fotografía satisface unas determinadas funciones sociales; dominamos su método (el input y el output), pero ¿cuál es la naturaleza de esa caja negra? ¿qué efectos genera en nuestra consciencia? Jacaso no aparece la fotografía como un potente dispositivo para fabricar y distribuir conocimiento? Pero se trata de un dispositivo, cargado por su historia, de una ideología de representación, de un «inconsciente tecnológico», de una determinada autoridad que se impone sobre la audiencia. Utilizar la fotografía para pensar el mundo requiere antes reconocer esos condicionantes.

A diferencia de otros artistas contemporáneos que utilizan la fotografía, la formación de Joan Fontcuberta no entronca en Bellas Artes con unas disciplinas plásticas tradicionalmente implantadas como el dibujo, la pintura o la escultura, sino con materias teóricas (sociología, psicología, teoría de la información, historia de los media, semiótica, economía, etc.), cuvo estudio compaginaría con una corta pero intensa dedicación profesional en diferentes ámbitos de la comunicación (periodismo y publicidad). Su incorporación a la escena artística tuvo lugar en pleno apogeo del arte conceptual. Dedicado ya plenamente al oficio de fotógrafo, coincidencias no demasiado fortuitas le llevarán a especializarse en colaboraciones con galerías de arte barcelonesas, realizando publicaciones de artistas para los que documentaría performances y happenings. Su propia experiencia artística se encaminaría a problematizar el valor de uso de la fotografía publicitaria y documental: hacer aparecer su supuesta «objetividad» como una mera convención cultural.

La exposición *Historia artificial: el cor i les tenebres* se ha estructurado a partir de diferentes trabajos de Fontcuberta: *Herbarium, Fauna, Frottogrames, Safari, Palimpsestos* y *Doble Cos.* 

Para la muestra se ha contado con la colaboración de diferentes instituciones nacionales y extranjeras que han prestado obras de sus colecciones, destacando en especial la Colección Ordoñez-Falcón de Fotografía, que ha patrocinado la serie *Doble Cos*.



Safari. 1989-1991



Aigle Aveugle, 1990